



*"Promoviendo el Desarrollo de la Banca y  
de los países que Integran la Región"*

# **Palabras del Secretario General de FELABAN Giorgio Trettenero Castro en la apertura del Congreso I Congreso Latinoamericano de Educación e Inclusión Financiera CLEIF**

**Santa Cruz de la Sierra, Bolivia,**

**22 de octubre de 2015**

Sr. Luis Alberto Arce Catacora Ministro de economía y finanzas publicas

Sr. Reylando Yujra VP Directorio Banco Central de Bolivia

Sra. Ivette Espinoza Directora general de la autoridad del Sistema financiero

Sr. Antonio Valda, Presidente ASOBAN



*"Promoviendo el Desarrollo de la Banca y  
de los países que Integran la Región"*

Apreciados representantes de las autoridades, banqueros, invitados, amigos de la prensa señoras y señores.

Quiero agradecer a toda la organización. En Bolivia por intermedio de su asociación de bancos, como a todos integrantes de nuestros Comités de Educación Financiera e Inclusión Financiera, así como a los integrantes de la Secretaría General de FELABAN. La suma de fuerzas, ideas y acciones dieron lugar a este primer I Congreso CLEIF contribuyendo en estos importantes temas a la sociedad en su conjunto.

Quiero iniciar refiriéndome brevemente a manera de marco general, respecto al estado de la economía mundial y regional.

En el primer caso muchas voces autorizadas vienen alertando que el mundo puede estar ya experimentando una recesión global.

En el caso de nuestro continente, tanto la CEPAL como el FMI en semanas anteriores revelaron que América Latina se encuentra ya experimentando un período de crecimiento negativo.

El buen entorno macroeconómico del que gozamos en la década pasada en la región, no se compadeció con la diversificación de la estructura productiva de la región. Los avances en políticas industriales fueron escasos y por esa razón, la oferta exportable sigue siendo principalmente en productos mineros, energéticos y agrícolas (comodities), con bajo o ningún valor agregado. En ellos no media la investigación y desarrollo, ni la generación de valor, innovación o componente científico que dé lugar encadenamientos productivos, efectos en la mejora del capital humano, o formación bruta de capital fijo que contribuya a mejorar el acervo de factores de alta productividad.

En consecuencia el crecimiento de la región, salvo excepciones, seguirá siendo bajo y dependiente de las condiciones externas de los mercados financieros y de comercio exterior más básico. Señores, nos dedicamos a hacer muchos TLC, pero no le invertimos a la innovación, a la diversificación productiva con valor agregado y a la mejora de competitividad (no aparecemos ningún país en el top 40), esta es una tarea que le debemos invertir dentro de los planes nacionales ojala con acuerdos multipartidarios de largo plazo, donde se definan y acurden cuales son los drivers para lograr el crecimiento con productos con mayor valor agregado, con mayor integración económica intra-regional y con mejoras en la competitividad.

El tema que nos trae hoy, es la inclusión y la educación financiera. Estos son temas que venimos privilegiando en FELABAN como de carácter estratégico. Al respecto, nuestro Consejo de Gobernadores considera que tener acciones que promuevan el sano debate sobre ideas

que mejoren la Educación e Inclusión Financiera, son una ganancia para todos en nuestros países.

La realización de este congreso es una de estas acciones de promoción de la Inclusión y la Educación Financiera. Y que mejor para iniciar este congreso que estar aquí en Bolivia, tierra pionera en la región y en el mundo para la construcción de sistemas financieros incluyentes a mayores porciones de la población.

Hay que decir que los temas asociados a la inclusión financiera van tomando cada vez mayor importancia en la gran mayoría de los mercados emergentes. De ser un tema microeconómico que involucraba la firma bancaria y la cobertura de los servicios financieros en sectores no tradicionales, el tema pasó a ganar importancia en las prioridades de los gobiernos y de la política pública. Hoy tenemos en varios países de la región, la creación de planes nacionales de inclusión financiera, leyes que promueven la inclusión y en algunos casos entidades públicas que tienen dentro de

sus objetivos el desarrollo de políticas estatales que lleven a los avances en la misma.

En ese sentido, la mayor importancia de dichas acciones y su buen sentido de hacer esta labor en consenso y dialogo con la banca privada ha traído en los últimos años una mejora en la misma.

De acuerdo con el índice del Banco Mundial FINDEX, entre el año 2011 y el año 2014, el porcentaje de adultos mayores de 15 años con una cuenta en una institución financiera pasó del 39% al 51%. Según esto América Latina es la región con mayor crecimiento en este indicador de Inclusión Financiera. Si bien la región está por debajo de la media mundial de inclusión, que es el 60%, en los últimos 4 años, esta ha superado a Asia del Sur, medio oriente y se ha equiparado al comportamiento de Europa del Este (51.4%). Pese a esto, aún estamos lejos del desempeño de Asia del Este (66.8%) y la Eurozona (94.8%).

La necesidad de una mayor inclusión financiera en nuestra región es ingente. El acceso y el uso a servicios financieros es una forma de tener economías más formales, más modernas, eficientes y bajo la sombra de protección estatal.

Es necesario decir además, que subsisten barreras de naturaleza estructural que impiden que la inclusión financiera florezca. Entre ellas tenemos, la existencia de pobreza. En nuestra región el 28% de la población aún es pobre y el 12% se encuentra en lo que los expertos en tema denominan la pobreza extrema. Así las cosas, los agentes económicos pobres carecen de condiciones para generar un ahorro o menos aún para comprometer sus pocos ingresos.

Esto es validado a nivel mundial por el FINDEX, cuyos datos basados en encuestas a la demanda, registra, que el principal obstáculo para la inclusión financiera en el mundo, es la ausencia de ingresos e insuficiencia de dinero (88%).

También vale la pena mencionar el alto grado de informalidad económica que aún poseemos. Esto pese a los grandes avances económicos y sociales que América Latina presentó en los últimos años. De acuerdo con datos de la Organización Internacional del Trabajo OIT<sup>1</sup> en el año 2013 se estimaba que el 48% de los trabajadores de América Latina tiene un empleo informal. Este número refleja de una cruda realidad, pone de presente las inmensas dificultades que se enfrenta para superar la exclusión de porciones de agentes económicos en la actividad económica.

El FINDEX menciona también, que la ausencia de documentos (22%), es una causa para no contar con una cuenta. La existencia de informalidad tiene aspectos que atentan contra la inclusión financiera y que se deben resaltar. El primero, tiene que ver con que la informalidad no permite vislumbrar con claridad el horizonte de tiempo en que una persona tiene ingresos permanentes y dificulta determinar la

---

<sup>1</sup> [http://www.ilo.org/americas/publicaciones/panorama-laboral/WCMS\\_232760/lang--es/index.htm](http://www.ilo.org/americas/publicaciones/panorama-laboral/WCMS_232760/lang--es/index.htm)



capacidad de pago. El segundo, que la verificación de la información sin fuentes oficiales hace difícil ver que un individuo o empresa cuenta pagos a la seguridad social, impuestos o balances. Adicionalmente, muchos de los supervisores imponen como requisito previo a la aprobación de un crédito la existencia de estos documentos. Esto termina por imponer una barrera más a la inclusión financiera.

Y tercera, estas personas tienen poco interés de la formalización por la necesidad de incorporar a sus gastos impuestos que hoy no pagan, aquí deberíamos pensar en un esquema tributario progresivo, para lograr su incorporación gradual a la formalidad.

De igual manera en FELABAN consideramos que la existencia de distorsiones al funcionamiento de los mercados, es una causa más de las restricciones de oferta que se pueden dar a la inclusión financiera. Los controles de precios, los techos a las tasas de interés, así como los sistemas de crédito dirigido, terminan por

ir en contra de las buenas intenciones iniciales de ampliar el acceso de los servicios financieros.

La intervención en estos aspectos del funcionamiento del sector bancario y financiero, en especial en segmentos de alto riesgo y alto costo medio operativo, terminan por desincentivar el suministro crediticio y la atención de los servicios financieros, o desviarlas a otros sectores diferentes a la demanda real de los países. El resultado al final es entonces un racionamiento de los mismos, o direccionamiento a proyectos menos rentables con mayor riesgo de repago para cumplir con las metas, contrario a los buenos deseos de política iniciales.

Otro de los obstáculos identificados en la inclusión financiera, es el relacionado con los bajos niveles de educación financiera de parte del público. Obviamente este inconveniente va haciéndose más crítico en la medida en que se indaga entre sectores de más bajos ingresos.

En ese sentido vemos con mucha claridad que la educación financiera es una herramienta para promover la inclusión.

La educación financiera resulta ser clave en el papel de la política pública de los últimos años dado su impacto.

El concepto de educación financiera es nuevo en el espectro académico y hasta hace muy poco tiempo era visto como una temática independiente de la inclusión. Nuestros integrantes de los comités técnicos de FELABAN han venido llamando la atención sobre la necesidad de tener un solo congreso donde los temas sean desarrollados de manera integral. La agenda de este congreso responde a esta necesidad.

Esto tiene detrás el concepto teórico bajo el cual la inclusión financiera es la oferta y la educación es la demanda. Cuando las dos vertientes caminan acompañadas existe un equilibrio virtuoso.



*"Promoviendo el Desarrollo de la Banca y  
de los países que Integran la Región"*

Sin el ánimo de extenderme mucho más, quiero invitar a todos, a que nos sumerjamos en el estudio cuidadoso de estos temas que hacen parte de nuestro negocio y del bienestar de nuestras sociedades, y que revisaremos en detalle a lo largo de este Congreso.

Gracias a Bolivia por esta oportunidad de ser el centro Latinoamericano para analizar la inclusión y educación financiera.

Por su atención muchas gracias